# LA PERSONALIDAD DE LOS ALUMNOS CREATIVOS

José Cardona Andújar Dpto. de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales. UNED. ESPAÑA.

# 1. INTRODUCCIÓN

¿Favorece nuestro sistema educativo el desarrollo del talento creador en el alumnado? Desde este interrogante, consideramos positivo construir un perfil de la personalidad del sujeto creativo como instrumento diagnóstico que facilite el papel de la escuela hacia una pedagogía de la creatividad.

El profesor Marín Ibáñez (1975, págs. 9-10) apunta hacia la iniciativa, seguridad en sí mismo, capacidad de persuasión, liderazgo y afán de superación, como rasgos presentes en la personalidad de los individuos potencialmente creativos.

Walach y Kogan (en Guilford, 1983; págs. 78-85) contemplan cuatro categorías de individuos con sus características comportamentales genuinas:

a) Inteligentes y creativos: gran capacidad de atención, fuertemente inclinados a trabar amistad con los demás, con fuertes inclinaciones a emprender actividades perturbadoras en el aula, notable sensibilidad estética y considerable capacidad de adaptación.

- b) Inteligentes y escasamente creativos: gran capacidad de concentración, poco inclinados a emprender actividades perturbadoras en el aula, poco arriesgados, tendencia al retraimiento, cautelosos y reservados, interpretan convencionalmente la realidad, temen cometer errores y tienden a satisfacer expectativas.
- c) Creativos y poco inteligentes: manifiestan una conducta perturbadora en el aula, poca capacidad de concentración y de mantenimiento de la atención, escasa confianza en sí mismos, relativamente aislados socialmente, conexionan fácilmente hechos disímiles, poca inclinación a la competencia y a que se les controle el rendimiento personal.
- d) No creativos ni inteligentes: extrovertidos, menos vacilantes y más seguros de sí mismos que los poco inteligentes y muy creativos; su vida socio-escolar parece más fácil que la de aquellos.

Zafra Peña (1981, pág. 3) defiende la existencia de un niño creativo tras las actitudes de afán de búsqueda e indagación, de entusiasmo, de preguntar y de apertura a la experiencia; mientras que la intrepidez, la flexibilidad para adaptarse a las circunstancias, la originalidad y la confianza en sí mismo son rasgos presentes en una personalidad creadora

(Fernández Huerta, 1974; pág. 89).

Barron (en Beaudot, 1981; págs. 102-104), en la línea que venimos argumentando, afirma: «Si es cierto que algunas personas son originales siempre, mientras que otras carecen de manera constante de originalidad, debe ser cierto que algunas estructuras de rasgos de personalidad relativamente estables facilitan o entorpecen la producción de actos originales.» En la experiencia que llevó a cabo utilizó ocho tets, los tres primeros de Guilford y colaboradores suyos en la Universidad de California del Sur, el de Rorschach, el TAT, un sexto en forma de anagrama, siendo los dos últimos sobre reorganización de palabras y manchas de tinta acromáticas, respectivamente. En la investigación se verificaron cinco hipótesis que autorizaron a su autor a afirmar que las personas originales:

- a) prefieren la complejidad y un cierto equilibrio aparente en los fenómenos.
- b) tienen una personalidad psicodinámica más compleja y más «envergadura» personal.
  - c) son más independientes en su criterio,

- d) se afirman y tienden a dominar, y
- e) rechazan la represión como mecanismo para el control de las pulsiones.

## 2. INTERVENCIÓN EN LA REALIDAD

Desde las aportaciones de los autores citados como síntesis del estado de la cuestión, y con el fin de coadyuvar a la construcción del perfil al que nos referíamos con anterioridad, elaboramos y aplicamos un diseño metodológico experimental de intervención en la realidad que nos permitiera generar conocimiento científico al respecto.

Exponemos seguidamente las distintas fases de nuestro trabajo.

## 2.1. Hipótesis

En pertinencia con nuestro objetivo, la hipótesis a ratificar o rechazar es la siguiente: Es significativa la correlación existente entre «Talento creador» (definido por los factores lúdico-instrumental, lógico, figurativo-espacial, instrumental y conceptual-ideológico) y los siguientes rasgos de la personalidad: dominador, expansivo, perseverante, extravertido, confiado en sí y sociable.

#### 2.2. La muestra

La población objeto de nuestro tratamiento la constituyen los/las jóvenes entre los 12 y 14 años que cursan sus estudios en Colegios Públicos de EGB del área rural en la provincia de Toledo. Esta población, aunque finita, es muy grande; por tanto, lo que aquí abordamos no es una observación exhaustiva, sino parcial, de la misma a través de una muestra representativa.

El método de muestreo que hemos empleado es el aleatorio controlado. Y así, del total de la población hemos elegido al azar los elementos residentes en tres núcleos de las características reseñadas; de su alumnado de EGB, dividido en estratos bajo los criterios de edad y sexo, hemos elegido de cada uno de los estratos y aleatoriamente un número de casos proporcional al de la población. Con este procedimiento hemos conformado una muestra, cuya distribución presentamos en la siguiente Tabla:

TABLA I

Distribución de la muestra

Edad Sexo	12 años	13 años	14 años	Total
Varones	5	5	6	16
Hembras	7	8	7	22
Total	. 12	13	13	38

## 2.3. Pruebas aplicadas y sus características

Las pruebas aplicadas fueron dos tests, de creatividad y personalidad, respectivamente.

- a) Descripción del test de creatividad.
  - Autor: Martínez Beltran.
  - Procedencia: I. S. de Ciencias Catequéticas. Ed. San Pío X, Salamanca.
  - Edad de aplicación: se utilizó la forma correspondiente a EGB (de 3.º a 8.º).
  - Constitución interna: una serie de situaciones a las que los sujetos han de dar respuesta verbal o gráfica.
  - Significación: mide la capacidad creadora de los alumnos en los factores lúdico-instrumental (Subtest C-1), lógico (Subtest C-2), figurativo-espacial (Subtest C-3), instrumental (Subtest C-4) y conceptual-ideológico (Subtest C-5).

TABLA II

Correlación entre las variables «Rasgos de la personalidad» y «Talento creador»

Crewer."								
Creat. Rasgos	C-1	C-2	C-3	C-4	C-5	Total		
I	0,177	0,039	0,115	-0,068	0,154	0,099		
II	-0,130	0,067	0,010	0,036	0,244	0,029		
III	0,047	0,184	0,228	0,115	0,261	0,256		
IV	-0,224	0,192	0,167	0,060	0,152	0,142		
V	0,116	0,179	0,017	0,247	0,530	0,248		
VI	-0,065	0,341	0,018	0,148	0,388	0,196		
Total	-0,062	0,276	0,141	0,468	0,468	0,232		

# b) Descripción del inventario de personalidad.

- Procedencia: I.P. «Saint Georges», de la Universidad de Montreal. (Traducido y adaptado en España por el Seminario de Pedagogía del I. P. «S. Pío X», bajo la dirección de los profesores Alcalde y Rubí).
- Edad de aplicación: chicos/as de 12 a 18 años.
- Significación: investigar las siguientes formas-tipo de reaccionar: sumisión, reserva, inconstancia, introversión, desconfianza de sí, misantropía y sus contrarios.

#### 2.4. Resultados

Aplicadas las pruebas descritas, y una vez recogidas las hojas de respuestas, pasamos a la corrección de las mismas. Obtuvimos de esta forma las puntuaciones correspondientes, tanto directas como centiles, que recogimos sistematizadas en las tablas pertinentes (no incluidas aquí por no hacer excesivamente extenso este informe).

Al objeto de perder la menor cantidad de información posible correlacionamos ambas variables (r de Pearson), utilizando las Puntuaciones Directas (PD) obtenidas por los sujetos de la muestra en las pruebas

aplicadas.

La significación de los r hallados — reflejados en la tabla II—vamos a delimitarla mediante la Hipótesis nula (Ho); dicho de otra

TABLA III

## Valores de Zi a distintos N. de C. (.)

g.l.	1 %	2 %	5 %	10 %	20 %	40 %	50 %
36	2,72	2,436	2,028	1,688	1,304	0,852	0,682

TABLA IV

De las variables «Dominador» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	0,177	1,127	0,157	40	No significativa
C-2	0,039	0,241	0,162	90	»
C-3	0,115	0,719	0,160	50	» »
C-4	-0,068	0,420	0,162	80	»
C-5	0,154	0,975	0,158	40	»
C-Total	0,099	0,615	0,161	60	» »

manera, tratamos de saber si los valores registrados por r indican una relación significativa o dependiente entre las variables cuestionadas. La hipótesis nula la enunciamos así: el coeficiente de correlación lineal de la población a la cual pertenece la muestra sobre la que trabajamos es cero; Ho que contrastamos —para confirmar o rechazar— mediante el estadístico Zi o «probabilidad de encontrar en muestras sucesivas v análogas de la misma población un r=0 (Repetto Talavera, 1977; pág. 23).

El estadístico Zi es el cociente entre r y su error muestral, siendo

este último igual a 1 -  $r^2/\sqrt{N}$ .

Para que r sea significativo a un nivel de confianza determinado, Zi tendrá que superar unos valores tipificados y determinados y que reflejamos en la Tabla III.

Analizamos a continuación las correlaciones registradas en las Tablas IV, V, VI, VII, VIII, IX, X (consideramos significativas unas relaciones al nivel de confianza del 5 por 100).

### 3. CONCLUSIONES

En el epígrafe anterior analizábamos las relaciones entre las numerosas variables a que daban lugar los distintos subtests. A partir de

Tabla V

De las variables «Expansivo» y «Talento creador»

Estad. Factor	r r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	-0,130	0,813	0,160	50	No significativa
C-2	0,067	0,414	0,162	80	»
C-3	0,010	0,062	0,162	90	»
C-4	0,036	0,222	0,162	90	Market State (
C-5	0,244	1,590	0,153	20	N. S. (TMA)
C-Total	0,029	0,179	0,162	90	No significativa

Tabla VI

De las variables «perseverante» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	0,047	0,290	0,162	80	No significativa
C-2	0,184	1,172	0,157	40	»
C-3	0,228	1,481	0,154	20	N. S. (TMA)
C-4	0,115	0,719	0,160	50	No significativa
C-5	0,261	1,728	0,151	10	N. S. (TMA)
C-Total	0,256	1,684	0,152	10	N. S. (TMA)

TABLA VII

De las variables «Extravertido» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	-0,224	1,425	0,154	20	N. S. (TMA)
C-2	0,192	1,231	0,156	40	No significativa
C-3	0,167	1,057	0,158	40	»
C-4	0,060	0,370	0,162	80	Male Calle »
C-5	0,152	0,956	0,159	40	» ************************************
C-Total	0,142	0,893	0,159	40	Story » lesor-

ellas, y legitimadas por unas correlaciones estadísticamente significativas, podemos citar las siguientes conclusiones:

a) Los alumnos con una alta capacidad en el factor creativo conceptual-ideológico son sujetos con una gran confianza en sí mis-

TABLA VIII

De las variables «Confiado en sí» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	0,116	0,725	0,160	50	No significativa
C-2	0,179	1,140	0,157	40	Tron »
C-3	0,017	0,105	0,162	90	10 (10 %)   10 (10 %)
C-4	0,247	1,625	0,152	10	N. S. (TMA)
C-5	0,530	4,530	0,117	1	Significativa
C-Total	0,248	1,632	0,152	10	N. S. (TMA)

TABLA IX

De las variables «Sociable» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	-0,065	0,401	0,162	80	No significativa
C-2	0,341	2,368	0,144	2	Significativa
C-3	0,018	0,111	0,162	90	No significativa
C-4	0,148	0,931	0,159	40	»
C-5	0,388	2,812	0,138	1	Significativa
C-Total	0,196	1,256	0,156	20	No significativa

TABLA X

De las variables «Personalidad T» y «Talento creador»

Estad. Factor	r	Zi	EM	Pr=O %	Relación
C-1	-0,062	0,383	0,162	80	No significativa
C-2	0,276	1,840	0,150	10	N. S. (TMA)
C-3	0,141	0,887	0,159	40	No significativa
C-4	0,149	0,937	0,159	40	» »
C-5	0,468	3,685	0,127	1	Significativa
C-Total	0,232	1,506	0,154	20	N. S. (TMA)

mos, es decir, son alumnos adjetivables de emprendedores y no proclives a desanimarse ante las dificultades (r=0,530, significativo al 1 por 100).

b) Los alumnos con una alta capacidad en el factor creativo lógico son sujetos muy sociables, o sea, que buscan la compañía de los

otros, que fácilmente hacen amistades y que, paralelamente, adoptan una actitud de apertura a lo novedoso (r=0,341, significativo al 2 por 100).

- c) Los alumnos con una alta capacidad en el factor creativo conceptual-ideológico son, asimismo, sujetos muy sociables y caracterizados por las pautas de comportamiento ya reflejadas en la conclusión anterior (r=0,388, significativo al 1 por 100).
- d) Los alumnos con una alta capacidad en el factor creatividad son sujetos poseedores de una personalidad apuntalada por los siguientes rasgos: dominador, expansivo, perseverante, extravertido, confiado en sí y muy sociable (todos los rasgos, como totalidad, correlacionan positiva y significativamente con el citado factor de creatividad; baste recordar que su r=0,468 indica una relación en el 99 por 100 de los casos, o sea, un n. de c. del 1 por 100).

Como tendencias muy acentuadas —y nos vamos refiriendo con este término a las relaciones significativas a unos niveles de confianza del 10 y el 20 por 100—, hay que contemplar las que a continuación reflejamos:

- Cuanto más alto puntúan los sujetos en creatividad (totalidad de los cinco factores medidos), más se acentúa el rasgo «perseverante» en la personalidad de los mismos; según esto, el alumno creativo tiende a ser constante en los trabajos, tenaz en el cumplimiento de las resoluciones, obstinado en vencer los obstáculos, resuelto en terminar lo que ha comenzado (r=0,256, significativo al 10 por 100).
- Por otra parte, cuanto más alta es la capacidad del alumnado en creatividad lógica, más acentuados están los rasgos positivos estudiados en su perfil de personalidad (r=0,276, significativo al 10 por 100).
- Finalmente, y ateniéndonos a los valores de correlación reflejados, podemos afirmar que los rasgos que tienden a estar presentes en la personalidad de los individuos más creativos son: perseverancia (r=0,256), extraversión (r=0,142), confianza en sí mismo (r=0,248) y sociabilidad (r=0,196), con unos niveles de confianza del 10, 40, 20 y 40 por 100, respectivamente; son más irrelevantes los de dominador (r=0,099) y expansivo (r=0,029),

que gozan de unos niveles de confianza respectivos del 60 y 90 por 100, por lo que la probabilidad de encontrarnos con una relación nula (r=0) es tan elevada que la tendencia que denuncian no debe ser tenida en cuenta.

Si a lo dicho hasta ahora añadimos que la correlación entre Totales viene representada por un  $r\!=\!0,\!232$ , podemos concluir afirmando que nuestra hipótesis debe, ser rechazada a un nivel de confianza del 5 por 100, puesto que la correlación representada por el citado coeficiente es significativa sólo al 20 por 100, la cual deja un margen a la posibilidad de un  $r\!=\!0$  excesivamente elevada, pero sin olvidarnos, empero, que ahí queda como tendencia.

# 4. CONSECUENCIAS EDUCATIVAS

No deseamos excluir de este trabajo una traducción de sus conclu-

siones a postulados normativos para el aprendizaje.

La Editora Anaya, en la presentación de su obra «La organización creativa del ámbito escolar», decía en 1983: «La expresión creatividad en el ámbito escolar supone un reto al carácter tradicionalmente conservador de los centros escolares». Aún siendo innegable esto, también lo es que la Escuela ha servido hasta ahora al pensamiento convergente porque era este producto el que la sociedad demandaba en su objetivo primordial de sedimentación cultural.

Sin embargo, el siglo xx llega a sus postrimerías como abanderado de la divergencia, mas no como fenómeno coyuntural, sino como «conditio sine qua non» para la supervivencia. Sería larga la cita de pensadores contemporáneos que nos alertan en este sentido: Tinbergen (1975), Weisberg (1987), Marín (1980)... son algunos de ellos. El último

de los autores citados afirma:

«Para conjugar el peligro de un mundo tecnificado, parcelado, se necesita que las capacidades creadoras mantengan fresca su iniciativa, sin la cual las programaciones rigurosas, la automación y el cálculo preciso, nos llevarían a una inhumana civilización de robots» (pág. 21).

Para abordar la solución de los problemas que nos plantea el futuro

son necesarias innovaciones en los sistemas educativos que propicien una auténtica pedagogía de la creatividad, donde el aprendizaje por descubrimiento, los problemas de solución abierta, la búsqueda por los alumnos de soluciones personales a los distintos interrogantes no sean los grandes ausentes.

Abogamos por un proceso de concienciación del magisterio ante este problema, ya que son ellos quienes deben diagnosticar y actualizar las potencias creadoras de los escolares. Y no ya exclusivamente en función de unas necesidades genéricas de futuro, sino en aras de un auténtico desarrollo personal. Diagnóstico y maduración de los gérmenes creativos humanos son aspectos nucleares de toda intervención educadora. Faure (en Marín, 1980; pág. 23) es bastante claro al respecto cuando defiende que «el hombre se realiza en y por su creación. Sus facultades creadoras se encuentran a un mismo tiempo entre las más susceptibles de ser cultivadas, las más capaces de desarrollo y adelanto y las más vulnera-

bles, las más susceptibles de retraso y estancamiento».

No faltan docentes escépticos respecto a una didáctica de la facultad creadora. Weisberg (1987, pág. 1) nos recuerda que «en lo profundo de tal creencia subyace la convicción de que las obras originales y los grandes hallazgos de naturaleza creativa son fruto de grandes saltos de la imaginación, que se producen porque los individuos creativos tienen el don de realizar procesos mentales extraordinarios». Desde esta perspectiva es fácil focalizar lo creativo en lo genial, la originalidad en individualidades excepcionales; ello dificulta, obviamente, una pedagogía de la creatividad. Es necesario, pues, encarar el problema desde coordenadas más esperanzadoras y, creemos, más en armonía con la realidad de la naturaleza humana.

Fernández Huerta (1974, pág. 81) afirma no sólo que en todo individuo existen destellos de originalidad, sino que la inventiva y la creatividad son orientables desde la escuela, pueden ser cultivadas y potenciadas desde ella. Mateo Lepe (1983) y Lowenfeld y Lambert (1985) asumen y refuerzan estos planteamientos, subrayando además la viabilidad de una acción didáctica como la que proponemos. «No deberíamos—apuntan Lowenfeld y Lambert— preocuparnos de motivar a los niños para que se comporten en forma creativa; lo que sí debe preocuparnos son las restricciones psicológicas y físicas que el medio pone en el camino del pequeño que crece inhibiendo su natural curiosidad y su comportamiento exploratorio» (pág. 67).

En síntesis, tanto la humanidad para su supervivencia como el individuo para su autorrealización necesitan soluciones creativas; concienciar a los profesores para que asuman que la creatividad es orientable desde la escuela puede constituir el primero de los requisitos para lo-

grarlo.

#### BIBLIOGRAFÍA

Alcalde, C. y Rubi, S. (1979): «Inventario de la personalidad». I. P. «San Pío X», Madrid.

BEAUDOT, A. (1980): «La creatividad». NARCEA, Madrid.

CERI (OCDE, 1983): «Organización creativa del ámbito escolar». Anaya, Madrid.

FERNÁNDEZ HUERTA, J. (1974): «Didáctica I». UNED, Madrid.

GARCÍA, A. y LOZANO, V. (1977): «Estadística de las Ciencias Humanas». UNED, Madrid.

GRIEGER, P. (1977): «La creatività: strumento del rinovamento». Paoline, Roma. Guilford, J. P. (1983): «Creatividad y Educación». Paidos, Buenos Aires.

Logan, L. M. y Logan, V. G. (1980): «Estrategias para una enseñanza creativa». Oikos-Tau, Barcelona.

LOWENFELD, V. y LAMBERT, W. (1985): «Desarrollo de la capacidad creadora». Kapelusz, Buenos Aires.

MARÍN, R. (1975): «La creatividad» (en «Vida Escolar», núm. 167, marzo).

— (1980): «La creatividad». CEAC, Barcelona.

— (1986): «Principios de la educación contemporánea». Rialp, Madrid.

MARTÍN BELTRÁN, J. M. (1976): «Test de creatividad». Ed. «San Pío X», Salamanca.

MATEO LEPE, E. y Díez, M. D. (1983): «Cómo fomentar la creatividad en la familia, en la escuela». Marsiega, Madrid.

Menchen, F. y otros (1984): «La creatividad en la educación». Escuela Española, Madrid.

Murray, R. Spiegel (1979): «Teoría y problemas de estadística». Graw-Hill, México.

PÉREZ JUSTE, R. (1985): «La medida en educación». UNED, Madrid.

REPETTO TALAVERA, E. y otros (1977): «Pedagogía Experimental». UNED, Madrid.

Tinbergen, J. y Jensen, S. (1975): «Perspectiva y futuro de la educación». ICCE, Madrid.

Torrance, E. P. (1973): «Is creativity teachable?». Bloomington, Indiana: Phi Delta Kappa.

Weisberg, R. (1987): «Creatividad. El genio y otros mitos». Labor, Barcelona. Zafra Peña, I (1981): «El niño como ser creativo» (en Rev. *Escuela Española*, núm. 2556, de 26 de febrero).